LA PROTESTA

Año XXI | Oficinas: Humberto I. 1175 - U. T. 2059 (B. Orden) | Buenos Aires, Domingo 2 de Septiembre de 1917 | Precio 5 centavos | (Porte pago) | Núm 3158

LA PROTESTA
DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
Valores y giros dirijanse a P. Crudo

Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA
(No se devuelven los originales)

CONFLICTOS FERROVIARIOS

EL TRIUNFO DE LA ACCION DIRECTA

ACTUACION DE LOS "DIRIGENTES"

La huelga de Santa Fe

Los obreros ferroviarios de la compañía francesa, conocida con el nombre de Provincial de Santa Fe, han aplicado totalmente la acción directa y por ello han obtenido un completo ejemplarizador triunfo.

Al iniciarse el movimiento, algunos obreros influidos por los «dirigentes» sindicaloides y por la gerencia trataron de entorpecerlo y desvirtuarlo, haciendo empeños por que se adoptara un temperamento conciliador y mansillesco. Pero la voluntad de la mayoría, partidaria de ir directamente a su objetivo, primó con razón sobre los escasos desviadores, y se presentó el pliego de condiciones, dando a la empresa un plazo prudente para expedirse afirmativamente, pues de lo contrario se iría a la huelga.

La empresa creyó que podría entretener a los obreros con promesas, y antes de que expirase el plazo concedido, solicitó de la sección de la F. O. F. de Santa Fe una prórroga para «estudiar modificaciones de detalle y forma y para poder tomar medidas uniformes para todo el personal de la compañía». Los obreros se reunieron y por unanimidad respondieron a la empresa que si no accedía a todo antes de las 10 a. m., del 31 de agosto la huelga se declararía. ¿Creyó la empresa que Mansilla estaba en Santa Fe? Si lo creyó, se equivocó en mucho, pues ni Mansilla está en Santa Fe ni tampoco su espíritu conciliador y maulón.

Hermosa unanimidad

A la hora señalada, todos los obreros comenzaron a abandonar las tareas e iniciaron varios actos de «sabotage» en los que eran ayudados por niños y mujeres. La unanimidad del movimiento le significó a la empresa la decisión y tenacidad de los huelguistas y nuevamente les solicitó tiempo y concesiones que no fueron acordados. El director del F. C. de la P. de S. F. comprendió que no había más remedio y remitió a la sección de Santa Fe el siguiente amable comunicado: «Tengo el agrado de darles mi acuerdo, sobre todos los puntos tratados en su pliego de condiciones de fecha 27 del corriente». Y a las 3 de la tarde firmaba el pliego, ante una delegación de los huelguistas.

El "sabotage"

Como noticiamos ayer, desde el primer momento los obreros se dispusieron a impedir el trabajo en vías y talleres, levantando vías, destruyendo barreras, obstruyendo los pasos a nivel, quemando casillas y trenes en todas las vías de la empresa.

A la altura de los talleres incendiaron vagones de un tren de carga y el fuego se propagó a los vagones e instalaciones contiguas.

Los chiculeos y gente del pueblo destruyen máquinas y robaron varios objetos. El tren que venía de Rafaela, fué detenido antes de entrar en la estación, y bajaron los pasajeros. El tren de Gálvez, fué detenido e incendiados sus coches, despedazada la máquina y saqueada la mercadería que conducía.

El director dió aviso del paro a la policía, a fin de que tomara la actitud que estimase conveniente, pero sin solicitar oficialmente medidas de ninguna clase, para evitar cualquier pretexto de violencia.

La leña que contenían varios vagones ha sido robada por gente del pueblo.

El tren de Rosario estuvo detenido en Santo Tomé.

Todas las oficinas de la estación están con las puertas y los vidrios rotos.

Los perjuicios se estiman en 100.000 pesos. Además de los destrozos, la empresa ha sido víctima de robos por parte de los menesterosos que han aprovechado la ocasión para provisionarse de leña y harina.

Las víctimas

El obrero Damián Ferreyra, en momentos en que destruía una barrera de la línea a Rosario, recibió en el cráneo un golpe de un madero de la misma barrera y se encuentra en grave estado.

También, en una refriega que los huelguistas tuvieron con la policía, cuando fueron a solicitar solidaridad a los obreros de la Cervecería San Carlos, resultaron dos obreros heridos.

La acción directa

Acción directa no significa solo «sabotage» y violencia. Estos son el lógico y natural ejercicio defensivo de la fuerza que dispone el proletariado. Acción directa significa obrar directamente, sin intermediarios ni delegados, presto la mayoría de las veces a mistificar y traicionar.

Por eso decimos que esta huelga victoriosa es un triunfo de la acción directa, cuyo empleo extensivo e integral por el proletariado, le dará otros más ruidosos y más benéficos.

Nos referimos con esto a la actitud de los obreros ante las tentativas hechas por la Dirección General de Ferrocarriles para mediar en el conflicto, tentativas que fueron rechazadas de plano, pues entendieron los obreros que demorarse en conferencias y arreglos era perder el tiempo, más cuando ellos estaban decididos a exigir todas, completamente todas las mejoras que estipulaban en el pliego de condiciones.

Una cosa que ha asombrado a muchos es que no hubiera directores de huelga, no sabiendo esos «profanos» que la falta de caudillos es una de las condiciones de éxito; que hoy la conciencia obrera no necesita de jefecillos ni vividores para saber como ha de conducirse para ir arrebatando a la avaricia capitalista las mejoras que imperiosamente necesita, como mañana — oh! no tardará mucho — los obreros también sabrán dirigirse solos a la conquista definitiva del futuro, a la implantación de nuevos modos de convivencia social.

No necesitaron tampoco la intervención del jefe de policía, quien muy conciliador — aunque amenazó castigar a los ácratas o incendiarios — les dijo a los obreros en el local de la F. O. F.: «Soy amigo de los obreros, yo veré al director, y estoy seguro que conseguirán las mejoras pedidas, pero a las buenas; en caso de que no consiguieran la satisfacción de sus derechos, yo mismo sería capaz de darles puerta franca».

¡Hasta los policías son más sindicalistas que los «dirigentes»!

Ha sido, pues, la eficacia incontrastable de la acción directa y revolucionaria de los ferroviarios la que les ha dado el triunfo, pues paladinamente lo declara así el director del F. C. al decir que acepta todas las condiciones impuestas por los obreros, a fin de evitar perjuicios a la compañía y al servicio público.

Los maquinistas y foguistas

También la sociedad de maquinistas La Fraternidad se adhirió al movimiento y presentó un pliego de pedidos entre los que figura el de la readmisión de 9 maquinistas y 30 fogoneros cesantes desde la huelga de 1912. La empresa accedió a esto y a los otros pedidos.

La vuelta al trabajo

Después de tan estruendoso y rápido triunfo, los obreros se reunieron y decidieron volver al trabajo ayer a las 7 de la mañana, con la legítima satisfacción de que han cumplido como buenos al solidarizarse en la lucha contra el capital explotador.

Dice «La Prensa» refiriéndose al carácter que desde el principio asumió la huelga:

Los síntomas

«Los casos ocurridos últimamente son sintomáticos. La destrucción y el incendio no deben erigirse en sistema, y resultan más condenables cuando — como ayer — no había antecedentes que atenuaran los excesos cometidos, puesto que la empresa contra la cual se decretó la huelga, ofreció desde el primer momento aceptar las mejoras pedidas por los obreros, salvo ciertas modificaciones de detalle, necesarias para la uniformidad de salarios y condiciones de trabajo».

Sí, los casos ocurridos son sintomáticos, significan que el pueblo sufre hambre y necesidades, que el pueblo está cansado de soportar todo ese cúmulo de infamias sociales — que los periodistas burgueses ni sus potentados amos sienten, pero de las cuales son también culpables. Pero lo que no es cierto es que la empresa haya manifestado desde el primer momento su intención de aceptar; pues solo se ablandó ante el temperamento enérgico y la voluntad decidida de los obreros. Además, está suficientemente comprobado que el único medio que cuentan los obreros para sus exigencias sean tenidas en cuenta, es la fuerza, que todavía es la base de todo derecho.

Cumplidos y circunspectos

Los directores de las asociaciones gremiales La Fraternidad y Federación O. Ferroviaria se entrevistaron con el Ministro de Obras Públicas, a quien informaron que este movimiento huelguista no había sido declarado por dichas asociaciones, siendo de carácter local.

¿El ministro de O. P. les habrá preguntado algo?

Nó, no les preguntó nada. Ellos, los circunspectos y taimados síndico-socialistas fueron al ministerio por metidos, por lambones y por cobardes, pues no tenían necesidad de contarle nada a Torello, quien ya los considera como incapaces para hacer una huelga como la gente. No tenían necesidad de pedirle disculpas tan cobardemente, por que está probado que esos caudillejos no se meterán en huelga que se gane como la gente, como lo ve todo el que tenga ojos con el movimiento de la Compañía G. de FF. CC. de la P. de Buenos Aires, cuyo pliego de condiciones — ya presentado — fué anoche nuevamente discutido y reformado «papion», bajo los auspicios del Consejo pseudo-federal de la F. O. F.

Los ferroviarios de Buenos Aires deben tomar ejemplo de sus compañeros del Rosario y Santa Fe y lanzarse a la conquista de las mejoras que quieren y a la defensa de sus derechos, sin hacer caso de todos esos pelafustanes y vividores que van a los ministerios a entregar huelgas y traicionar obreros.

—(o)—

Las tierras fiscales

Continúa debatiéndose en la cámara baja la cuestión de las tierras fiscales acaparadas por los especuladores que gozaron del favor de todas las oligarquías. En esos debates, que más que nada revisten un carácter político, no se dice toda la verdad respecto a los escándalos de la tierra pública, cuya historia verídica tendría que abrir los ojos a los trabajadores del campo y de la ciudad sobre el origen de la propiedad fundaría en la Argentina, cuyos «sagrados derechos» están tan empeñados en defender los juristas y legisladores burgueses.

—(o)—

La higiene en el país

El profesor Kraus dió en el Instituto P. de Conferencias una disertación sobre higiene pública, diciendo, entre las consiguientes arideces científicas, lo siguiente, que pertenece al doctor Bumm:

«La salud es un bien precioso, no solamente para el individuo, lo es también para el pueblo entero. El trabajo diario del más simple artesano y la actividad del sabio y del artista quedarán paralizados, si alguna enfermedad impide los movimientos de los músculos o la función de las fuerzas mentales. Los valores de la vida, tanto del individuo como de la colectividad, no se podrán utilizar completamente si el individuo no dispone de todas sus capacidades. La vida económica no llegará nunca al mayor grado de rendimiento si los individuos producen y emplean los bienes exclusivamente para sí, sino cuando todos trabajen para todos y con todos; así también la higiene, aparte de la protección de la salud del individuo en particular, tiene por objeto el conseguir la abolición de todos los factores dañinos a la colectividad».

Pero se olvidó de que la mejor medida de profilaxia es la de exterminar todos los factores sociales que producen el hambre y crean la miseria fisiológica y la moral.

—(o)—

PRO "LA PROTESTA"

GRAN VELADA

ARTISTICA Y CONFERENCIA

Que se efectuará HOY domingo 2 de septiembre, a las 8.30 p. m. en el salón-teatro CASA SUIZA Rodriguez Peña 254. - - - -

A beneficio total de LA PROTESTA

PROGRAMA

Hijos del Pueblo, por la orquesta.

Se pondrá en escena el sentimental poema rústico en 3 jornadas y en verso del malogrado poeta J. Zlaturana:

Canción de Primavera

CONFERENCIA por un compañero.

Finalizará la velada con la comedia en 1 acto, titulada:

A Primera Sangre

ENTRADA GENERAL 0.80 cts.

Comentarios

¡Cuanta cortesía!

Llegó ayer a este puerto el crucero inglés «Glasgow». Al igual que las naves de Capertón, nos visita por pura cortesía... Estamos confundidos los «argentinos» con tanta zalamería internacional.

Es indudable que la Argentina, con esto de la guerra, empieza a ser una nación importante; no precisamente por sus hombres, por sus lumbreras en cuestiones políticas, por sus «internacionalistas» (no es una alusión personal para el perinclito Zeballos) o por sus astutos diplomáticos, sino por sus cabezas de ganado y sus toneladas de maíz y trigo que, en los tiempos que corremos, tienen más valor que todas esas cuestiones morales...

Estaréis todos enterados de aquello del hundimiento del «Monte Protegido» y de los ciento un cañonazos que los alemanes se comprometieron a disparar en Berlín, en honor de «nuestro» pabellón. También sabréis algo sobre la solución dada al asunto del torpedeamiento del «Toro», donde el soberbio teutón accedió a «nuestras» exigencias, digo, a las exigencias del gobierno argentino. Si los orientales o chilenos, por ejemplo, no quieren convencerse del «nuestro» superioridad, tenemos que recordarles que fué a la Argentina a quien rindieron vasallaje los bárbaros de Europa y es también a la Argentina a quien demostraron más amabilidad y cortesía los otros bárbaros, los del Norte, como ahora nos visitan cortesmente los piratas de la poderosa Albión.

¡Estamos confundidos con tanta cortesía! ¿Y qué otra cosa que responder galantemente a tantas atenciones podemos hacer los buenos patriotas? Es, pues, justo que cada tanto realicemos desfiles y procesiones en honor de tal o cual nación. Por que los buenos patriotas no organizan una manifestación en honor de Siam?

Hay que demostrar que somos bien educados, pues ya se sabe que lo cortés no quita a lo valiente.

La historia de unos apuntes

Enrique Dickmann, el diputado socialista más «internacional», (es ruso), escribe en el «órgano del partido» unos apuntes para la historia del socialismo argentino. Habla de fechas gloriosas, de los imaginables obstáculos que tuvieron que vencer en su carrera política, de los grandes sacrificios y de las veces que «La Vanguardia» fué clausurada por la policía.

Quedamos pasmados ante la desfachatez de este sociadero. Todos los movimientos huelguistas, todos los triunfos obreros, se los adjudica a su partido, tratando de tergiversar los hechos y ocultar todos sus rastrerismos cometidos desde que en este país comenzaron su funesta propaganda por la conquista de una banca parlamentaria.

Dickmann, ¡pobrecito!, se lamenta de las persecuciones de que fueron objeto cuando el Centenario, y a raíz de los atentados anarquistas y la muerte de Falcón, en que los socialistas nada tenían que ver. Demasiado sabemos nosotros que nada tenían que ver ellos ni tienen con esos gestos que dignifican a los hombres y dan valor efectivo a las ideas. Su obra, en esos momentos de terrorismo gubernamental, fué por cierto bastante denigrante. Desde la calumnia hasta la delación, todas las armas esgrimieron los doctores de «La Vanguardia» para desprestigiar al anarquismo y sus propagadores.

¿A qué ese relato de hechos, en que ellos oficiaron de sabuesos policiales, demostrando ser más ruines y cobardes que los mismos empleados de Orden Social? «La Vanguardia» no puede adjudicarse triunfos que no conquistó lealmente, puesto que jamás fueron capaces sus redactores de abrogarse la responsabilidad en los momentos de reacción y barbarie. ¿No os acordáis de lo dicho a raíz del atentado Radowisky, que costó la vida al asesino Falcón, responsable de la masacre de mayo de 1909?

—(o)—

EN EL EJERCITO

Aprovechándose del atascamiento que estos días la tarea del licenciamiento ha provocado en los cuarteles, dos infractores que estaban detenidos en el célebre 4.o de infantería, lograron escaparse. Los clases y soldados encargados de su custodia han sido presos e incomunicados.

La dura justicia militar caerá pesada sobre esas víctimas mansas de la patria.

Honra igualmente al extranjero que al ciudadano, porque todos somos viajeros esparcidos por la tierra.

Phocilydes.

NOTAS DE ARTE

LA EXPOSICION SILVA

Ayer de tarde se inauguró en el salón Witcomb, Florida 364, la exposición de 51 obras pictóricas del artista Ramón Silva, quien, al hacer la exhibición de sus trabajos, formula las siguientes declaraciones, cuya sinceridad es fácil comprobarla ante los cuadros:

«Reuno aquí mi producción casi íntegra de varios años de labor. Autodidacta como la mayoría de los que hemos estudiado en esta época, individualista, guié no obstante mis esfuerzos al encuentro de un espíritu colectivo y convencido de que la naturaleza es el mejor maestro, he tenido este precepto fundamental; exaltar una emoción, un sentimiento, o simplemente un conjunto armónico de color, con la realidad como punto de partida y en los medios plásticos de expresión una entera independencia».

Estas sucintas y concretas frases del pintor nos dicen bien de su espíritu honesto y libre y de sus propósitos de hacer arte serio.

LOS HUMORISTAS

Ayer se clausuró, con una tonta payasada, tan tonta como las que la precedieron, el 1er Salón de Humoristas, que más aspecto tenía de gallinero que de salón y donde había más grosería y «macanas» que humorismo.

Salvo contados dibujos y acuarelas de diversos autores, lo demás eran meras ilustraciones o no eran nada. De Cao, por ejemplo, que es uno de los buenos caricaturistas, no había lo mejor y de otros, cuya mediocridad o nulidad son harto conocidas, había muchas cosas.

Los organizadores de ese salón han demostrado no poseer buen gusto ni fino humorismo y sí mucho aliadofilismo; han atiborrado las paredes con láminas, dibujos, acuarelas y «gonaches», sin guía ni concierto, provocando antes el cansancio que la risa.

¡Chiquilines, otra vez tomen más en serio el humorismo y no sean tan caradura!

Es que en realidad — y eso lo decimos hablando bien en trascendente— entre la cobardía del medio y la chatura espiritual, el humorismo no ha podido desarrollarse y por eso ex-Pelele y Columba pasean por Florida como humoristas.

El Joven VISCACHA.

——(o)——

EL ESPIRITU DE REVOLUCION

ALGO DE LO PASADO EN ESPAÑA

LOS PERIODISTAS EN LA CARCEL

Unamuno, — que como dice Bonafoux es medio veleta, pero que piensa profunda e intensamente — hace tiempo ha dicho que España está en plena guerra civil, que es necesario mantener esa guerra civil, esa lucha contra lo arcaico y lo troglodita».

En realidad es así. La juventud que heredó el desastre colonial y que se puso en la vida cuando el gobierno iba de mano en mano de las mediocridades más peligrosas y de los políticos más abyectos, cobró repulsión contra el régimen imperante, contra las ideas circulantes y gastadas y solo con el ejemplo de los hombres bandera e idealidad como Pi y Margall y como Joaquín Costa y con las preciosas enseñanzas del momento pensó prácticamente en hacer la revolución contra la dinastía y contra el régimen, sin preocuparse de liberales, ni de republicanos. Y por su parte el pueblo, formado por obreros y labriegos, agobiados por impuestos ya gabelas, con salarios escasos, con trabajo raleado, soportando a caciques rapaces y a curas fanáticos, sometidos al predominio de capitalistas ineptos y acaparadores y a la vigilancia abusiva de policías soeces, sentía bullir y crecer un ansia de liberación y de destrucción.

Y desde aquellos tristes días que siguieron al 98, en que se constató que la patria era una entidad muerta y los gobernantes unos crápulas cínicos, el pueblo se fué alzando sucesivamente contra sus tiranos y las campiñas y las calles se enrojecieron con la sangre proletaria, la generosa y fecunda sangre del pueblo que no en balde se derrama en la demanda del futuro.

¿Podía España continuar con la rotación ministerial de dos partidos oligárquicos y artificiales, que subsisten solo por la fuerza?

Nó; la juventud y el proletariado contestaron que nó y la revolución se fué definiendo?

Uno de los periódicos culturales de España, que fundara Ortega y Gasset y continuara Araquistain, fué el condensador, junto con los órganos anarquistas y obreros, del pensamiento revolucionario. «España», al mismo tiempo que combatía a los clericales germanófilos, a la desorganización educacional, el cacicazgo servil, combatía a todos los políticos logreros y nulos de la época, y ante la figura mítica del rey adoptaba una actitud viril y popular.

El telégrafo nos anuncia que Luis Araquistain, cuya inteligencia simpática hemos de apreciar los hombres libres, y que ha sido redactor de «La Protesta», ha sido internado en las prisiones militares, bajo tal vez que bárbaras inculpaciones.

Este atropello al periodista independiente y valeroso, como los realizados con el diputado Domingo, con Unamuno y quien sabe contra cuantos más hombres de pensamiento muestra hasta dónde ha llegado el terror del gobierno español, cuyos pies ya no han de pisar en firme. Si a estos intelectuales revolucionarios y semi-burgueses los tratan tan duramente, como nos hemos de extrañar de los atropellos inauditos cometidos contra los obreros puestos en huelga revolucionaria?

La cuestión es que la tranquilidad no reina en España. El gobierno ha vuelto a tomar enérgicas medidas ante la actividad que se nota entre los obreros, y los reaccionarios persisten en su empeño por que se extremen las represiones.

Volverá de nuevo, como ha pocos días, a verse el pueblo en la calle, reclamando el respeto de sus derechos y la realización de sus ideales libertarios. ¡Qué vuelva, pero no en vano!

Nosotros, desde aquí, a los revolucionarios de España, no podemos dar más que nuestra simpatía solidaria, pero podemos, y eso debe ser nuestra preocupación, imitarlos en lo posible y ponernos violentamente en la calle, contra el Estado y los capitalistas, que como en España son abyectos y rapaces, contrarios al bienestar de la comunidad.

——(o)——

Del bombardeo y de otros excesos

Las madres son quienes más sufrieron de resultas del «raid» de anteayer. En el largo corredor de una casa de vecindad que está cerca, y detrás, de la mía ví obreras, con una palidez lechosa, de consternación profunda, llevando los crios al hombro y mirando desesperadamente al cielo, donde una veintena de aeroplanos hacían el runrún de un enjambre de abejorros zumbando la muerte. Una rapaza que pasaba la acera jugando a la comba paró con la cuerda en vilo y unos lagrimones en los ojos, y poco después, sin rastro de lágrimas, saltaba como un gorrión.

—Ese «raid», como los anteriores, no tendrá efecto militar — arguyen técnicos, consolándose.

¡No se trata de eso! Este «raid» y los anteriores y todos los análogos, quienquiera que sea el que los haya hecho, son maldades de la guerra.

Pero... ¿qué son esas maldades en comparación de las que se han hecho y se hacen en el orden moral? Una guerra es un presidio suelto.

Hay que fijarse en el bajón que, de tres años a esta parte, ha dado la mentalidad de Europa. ¡Hay que fijarse en lo que aumentan las caras de burro! Las gentes, la generalidad de las gentes, que en ningún tiempo se pasaron de listas, se embrutecen de día en día. "La otra tarde, viendo un desfile de cojos, mancos, etc., le dije a un amigo:

—Ahora, quien no está herido está en ridículo. Y en París, en mis tiempos, pasaba igual.

Aprovechando una cojera ocasionada por un ramalazo reumático, y llevando la cinta roja en el ojal de la americana, recogía yo ovaciones, por mayo de 1915, a lo largo del Bulevar. Tomábaseme por un oficial venido del frente, y todos los días, al llegar a la estación de Saint-Lazare, se abalanzaban las gentes a ayudarme a bajar del coche ferroviario, murmurando respetuosamente:

—¡Es un héroe!...

Lo que priva en todas partes es lo militar y lo fuerte. «Le Matin», que fustiga, y hace bien, a las Potencias centrales por «naciones de «presa», excitando a Rusia a apoderarse de Lemberg, escribe con la pluma del comandante de Civrieux:

«En la aurora nueva que ha surgido en Rusia, ¡cuánto más fecunda no sería esta victoria si se duplicase con una «conquista» ruidosa! Ahora bien; a 80 kilómetros del frente ruso, la capital de Galizia se ofrece como una «presa» preciosa».

Ese mismo periódico elogia «el paso brutal» que tienen, según dice, los soldados americanos. ¿Quién, después de leer eso, presumirá de pie pequeño? Mujeres han de ser, como las de la Guardia naval de Petersburgo, y presumen de tener «seis pies», pareciéndoles pocos los dos, como canoas, que les dió la Naturaleza. Un amigo mío, militar, me escribe de dicha ciudad que, habiendo tenido una cita con una de las mozas del destacamento que manda la Botchkareva, al quitarse ella bruscamente el capote del uniforme él la tuvo miedo... ¡y desenvainó!

Hay que elogiar, pues, la modestia de Mr. Lloyd George, a quien enemigos suyos han llamado «vanidoso» en la Cámara de los Comunes, y que, en conferencia con Hugo el Rojo—como llama doña Emilia a Hughes le Roux—se holgó de parecerse, según él, a M. Briand, contando, al efecto, que al bajar ambos la escalera de un hotel, en Roma, y verse de repente en un espejo, resultaban iguales. Modestia se necesita.

El hombre orgulloso jamás acepta parecido con otro, y en ningún caso se regocijaría de ello. Por otra parte, si podría ambicionarse una semejanza oratoria con M. Briand, no se puede decir lo mismo de una semejanza física con él. Monsieur Briand, mediano de estatura e hinchado de papos, no será más feo que Picio; pero lo es más que Mr. Lloyd George, inclusive.

¿Y quién habló de la «soberbia Albión»? Frase hecha que ya no tiene razón de aplicarse. Eso estaría bien cuando mister Chamberlain pregonaba «el soberbio aislamiento de Inglaterra».

Hoy Inglaterra se ha juntado con todo el mundo, hecha excepción de Alemania, y el propio Lloyd George, en la referida entrevista con el consabido Hugo el Roje, dijo que «Inglaterra «pidió» la intervención de América en la guerra contra Alemania».

Mister Lloyd George resulta, pues, la encarnación de la modestia actual de Inglaterra.

Luis BONAFOUX.

——(o)——

EL MARTES SE INICIA LA CONTROVERSIA - - - -

Sobre patriotismo

... La segunda culpa que frecuentemente oimos, es que nosotros los esperantistas somos antipatriotas. Porque aquellos esperantistas que consideran el «Esperantismo» como una idea redentora y propagan Justicia y Fraternidad recíproca entre los pueblos, las «gentes chauvinistas» dicen que los amantes del idioma auxiliar internacional Esperanto, no sentimos amor a nuestra patria.

Para los «chauvinistas», el amor a la patria, consiste en el odio a todo aquello que no pertenezca a su nación; mientras que nosotros los esperantistas no limitamos nuestro patriotismo al límite de una o más fronteras, por eso somos enemigos de la patria.

Contra esta mentira innoble, contra esta calumniosa culpabilidad, nosotros protestamos con toda la energía y virilidad de hombres.

Mientras el pseudo patriotismo, o sea el «chauvinismo», es parte de ese odio común que todo lo destruye en el mundo, el verdadero patriotismo no reconoce límites, no tiene banderas, es el gran «Amor Universal» que todo lo construye, lo conserva y hace feliz.

Entre el «Esperantismo» que predica el «Amor», y el patriotismo que proclama «Odio», nunca podrán ser amigos entre sí.

Pueden los patrioteros hablarnos a nosotros de las diversas concepciones del Amor, que nosotros les escucharemos complacientes; pero si nos hablan del «amor a la patria», esos abominables representantes del odio criminal, quienes no solamente entre las naciones, sino que también en su propia «patria», instigan a unos hombres contra otros; entonces les diremos:

«Vosotros, negros sembradores del desórden, hablad del odio que profesáis a todo aquello que no pertenezca a vuestras ambiciones, a vuestro egoismo, a todos aquellos que os quieran escuchar; pero nunca uséis la palabra AMOR, porque en vuestros labios, la sublime palabra AMOR, sería manchada. ¡Ah, patriotismo, patriotismo, cuándo empezarán los hombres a comprender tu significado?

¡Cuándo cesará de ser el arma de todos los pillos que lucran con la fatídica palabra «patria»! ¡Cuándo comprenderá todo hombre, los derechos y deberes que le corresponden sobre la Tierra, madre y patria común de todos?

Todavía continuará la tenebrosa noche sobre la Tierra; pero ello no será eternamente. Algún día vendrá en que los hombres cesarán de ser lobos, cesarán de destrozarse mútuamente!

En lugar de luchar entre sí, para arrancarse un pedazo de patria de los unos para los otros, imponiéndose por la fuerza su idioma y costumbres, ellos vivirán entre sí, pacífica y fraternalmente; en pleno libre acuerdo ellos trabajarán sobre la tierra en la cual vivan.

Se preocuparán conjuntamente por la felicidad de todos y de cada uno.

Si esta era de Paz, de Fraternidad, de Amor y de Justicia entre los pueblos, se realizara, sería el fruto de un constante trabajo de aquellos hombres que no se han preocupado de criticar solamente, sino que se han dedicado a luchar.

Estos hombres serán los «Esperantistas».

¡Traducido del Esperanto al Castellano, por

Enrique IGLESIAS

——(o)——

Hipocresía humana

Entónanse himnos y cánticos a la civilización, a la fraternidad y a la filantropía; y lo que menos existe en el hombre y por ende en la sociedad, son esas tres bellas cualidades que dignificarían a la especie.

Civilización significa perfección del hombre, fraternidad y filantropía, en término más directo, quiere decir, inclinar con amor y afecto hacia los propios semejantes. Pues bien, si existen esos bellos sentimientos en el hombre y en la sociedad, ¿cómo se explica el dolor universal de la Humanidad sufriente? ¿Por qué motivo la sucesión y repetición de las guerras nacionales e internacionales, en las que se extermina a los hombres cual si fuesen insectos dañosos? ¿Por qué razón las ingesantes convulsiones y sacudidas sociales, en las que se aguza el ingenio y se intensifica el odio por la perpetuación de las clases de dominio y privilegio? ¿Dónde justificar la fraternidad, y como hacer resplandecer la filantropía en los hombres, si en coro se repudia el equilibrio económico y la igualdad del derecho individual, colectivo y social? ¿Cómo explicar las tendencias en abierta y tenaz pugna, por vencerse y anularse las unas a las otras?... ¿Acaso por espíritu de sentimiento humano y fraternizador? ¿Bajo que concepto de científica filantropía, condénase a sed despojados los que trabajan y producen, legalizando las formas y prácticas que permiten la explotación del hombre por el hombre? ¿Qué secta, tendencia, credo o doctrina puede vanagloriarse de perfecta, y exhibirse como justiciera en los sentimientos de armonía y filantropía social?... En las tendencias legalitarias de nuestro régimen, absolutamente ninguna.

La Humanidad parte de las obscuras noches de la infancia, del hombre salvaje se remonta a la formación de las tribus; de aquí comienza el concepto equívoco del hombre, dándose un jefe; (el cacique) si bien la forma aparente de los jefes mandatarios ha ido adquiriendo las visuales de un humano perfeccionamiento, con supuestas inclinaciones hacia la ampliación de la libertad y el derecho, sin embargo, nada más falso, equívoco y absurdo.

Dícese que la civilización trajo consigo la desaparición del odio de razas, y por consiguiente, la no posibilidad de los choques sangrientos entre ellas. ¿Qué cerebro torpe o que mentalidad cínica y osada se atreve a sostener tal afirmación?...

Ingénuos y malvados, recorran, examinen las páginas de la «Historia» al través de todos los tiempos y épocas; y fácilmente se convencerán de que todas ellas destilan sangre, fruto y resabio eterno de la barbárie aún latente en los hombres.

¿Qué decimos, que comentamos los espectadores de la actual conflagración europea? Desde el más entusiasta antiguerrero, hasta el más empedernido partidario de la guerra, todos a una y en coro exclamamos: ¡Qué barbarie!

Puede con justicia brotar del pecho de los antipatriotas tal exclamación, pero nunca de aquéllos que marchan pesadamente con la carga de los atavismos seculares a cuestas; los fomentadores de la guerra, no hipócritas, pueden negar que ello es barbarie, pero la hipocresía asoma en el rostro de todos los cooperadores o causantes; tratan de justificar sus barbaridades condenando acerbamente las del adversario.

La hipocresía en los hombres no tiene límites; al no poder negar la existencia del mal, trátase de justificarlo; tal con respecto a la creencia de los dioses, dijose: «si Dios no existiese habría que crearlo, a fin de suavizar las asperezas de los hombres».

Sin embargo, los dioses inventados no dulcificaron la bestialidad del hombre sanguinario, déspota y cruel; los dioses se chocaron entre sí, en abierta y tenaz competencia y la Humanidad contorpeza pagó costoso tributo, vertiendo vil sangre para anular unos dioses e imponer otros.

La Historia no admite réplicas ni dudas; la dulcificación que sobrevino con el «Dios» de la religión católica, fué «Santo Oficio», las hogueras de la «Inquisición», a las que fueron a parar centenares de miles de víctimas, a fin de perpetuar el dominio, el privilegio y el engaño.

Igualmente con respecto al tradicionalismo patrio, dijose y aún dícese: «que el hombre sin patria carece de sensatez y sana moral», mientras que la sensatez y sana moral de los patriotas, sólo aporta la fomentación y propagación de las guerras, con una insoportable agravante en la vida económica de los pueblos, con el agregado del perpetuado odio de razas y potencias. ¡Oh, moralistas de pervertida y relajada sensatez, güay de vosotros el día que la Humanidad logre deslindar las posiciones entre la moral racional y la moral de todas las supercherías y engaños!

Igualmente acontece con el sutil y refinado cuento de la explotación; dícese: «el pacto o convenio contraído entre el rico y el pobre no significa explotación; es ley de compensación entre ambas fuerzas, por inherente entre sí; el rico necesita del pobre y el pobre necesita indispensablemente del rico».

Tal fraseología lleva oculto entre los pérfido pliegues de la expresión, el secreto de todos los engaños; haciendo creer a las víctimas que el rico es necesario, se obtiene la clave ocultadora de todos los misterios.

Los potentados dicen para ocultar el origen del parasitismo y el objeto perseguido: «todos los hombres somos útiles y necesarios a la sociedad; el pobre porque aporta el trabajo material, y los ricos porque disponemos de nuestros capitales, facilitando a la humanidad los medios necesarios para que subsista y se desenvuelva; el pobre trabaja y produce; los ricos velamos, dirigimos y orientamos. ¿No son estas todas actividades y fuerzas necesarias?»

Este lenguaje fácilmente engañador para las mentalidades obtusas, recaba de las mismas una fácil aprobación. El parasitismo atentador contra el derecho de la Humanidad, reposa sobre el dinero y la ley; las leyes, es excusado decir que todas ellas son en salvaguarda del privilegio y del dominio.

Veréis todas las leyes pesar como capa de plomo sobre los pueblos, más no veréis una sola de ellas que perjudique o lesione las bases del dominio y del privilegio imperante.

El dinero no se inventó para formar la felicidad de los oprimidos; el es un medio al alcance de las clases y castas privilegiadas; los tiranos primitivos no lograban posesionarse de lo ajeno, si no era por medio de la violencia, con lo cual el usurpador debía a la vez poner la vida en peligro.

La perspicacia y sutileza de los osados, elaboró al través de las edades los medios necesarios para posesionarse de lo ajeno, sin agredir con la violencia ni exponer el pellejo: los medios al alcance del dominador, son: la ley, el código, el dinero, el militarismo, la policía y las cárceles.

Con esas prácticas que adquirieron el título de legalidad, y la fuerza bruta armada para desencadenarla contra el genio avizor, ya no hay quien se resista, y todos los desheredados trabajan y producen para los parásitos de la gran colmena humana.

Los déspotas de las prehistóricas etapas, arremetían contra el hombre y decíanle: «o me das eso, o te mato»; hoy en lenguaje aparentemente más humano, se dice: «trabaja para mí que te pago».

En el pasado, se despojó por medio de la fuerza bruta; hoy, se despoja por medio de la sutileza y el engaño refinado. Entre el despojo que se practicó en las edades primitivas, y el que se practica actualmente, ¿cuál resultaba más dignificante para el usurpado?

Indudablemente que el despojo primitivo, por cuanto si el agredido contaba con suficiente fuerza para repeler al agresor, no se dejaba despojar; y aunque fuese despojado, lo sería en ocasiones circunstanciales: más hoy se es despojado a diario, con la agravante de deber, respeto y reconocimiento al usurpador.

Tales son las variantes entre el sometido de la época primitiva y el de hoy; aquel podía tomar la defensiva y salir airoso; el asalariado actual debe entregar el producto de su trabajo, y usar de mil reverencias e inclinaciones hacia el usurpador: con lo cual se ha hecho una involución con respecto a los derechos económicos y sociales.

Gabriel BIAGIOTTI.

——(o)——

Llavallol versus pintores

Una carta de Castor Klear

Compañeros de LA PROTESTA:
Salud!

Tiene por objeto la presente, dar a conocer por medio de nuestro diario, la injusticia que se quiere cometer con los compañeros pintores, detenidos en las mazmorras policiales.

Hace cuarenta días que estoy detenido junto con cinco compañeros más. Quiero poner en claro, el crimen, la arbitrariedad que los jueces, de común acuerdo con los perros de Orden Social, quieren a toda costa, y no cejan en sus propósitos bárbaros (dignos de una caterva de inmundos parásitos sin dignidad), de hacer víctimas a toda costa, aunque para ello se eche mano de los medios más rastreros, para justificarse en sus procederes.

Como sabrán los compañeros, fuimos detenidos el 21 de julio por el supuesto delito de extorsión (según ellos), diciendo que por medio de amenazas, hacíamos firmar a los empresarios, mandándoles una carta donde le indicábamos que no estaba en condiciones con la sociedad, y que sino se presentaba a firmar, se le aplicaba el sabotage.

Nosotros, tales hechos no hemos cometido. Yo, principalmente, después de haber sufrido una condena de diez meses con varios de mis compañeros, saliendo en libertad el 20 de marzo del corriente año, no me he movido para nada, y no he cometido delito que justifique mi detención y la de mis compañeros.

La verdad del caso, es que varias veces hemos sido llevados al «Palacio de Justicia» para que se nos reconociese, presentándose a hacerlo individuos que nunca hemos visto.

Uno de ellos es un tal Cristián Nielchein, y un señor del Banco Holandés. Después está un tal Manuel Figueron, que fué el único que dijo la verdad dejando envidriculo al secretario de Llavallol, pues, dijo que él, no conocía ni acusaba a nadie, que lo hacía porque en Orden Social le indicaron que así lo hiciese, y enseñándole los retratos para que nos señalara, una vez puestos en reconocimiento. Para el reconocimiento nos pusieron a todos los pintores juntos. En la sala donde se lleva a cabo la operación, hay una piecita con tabique de madera y con su correspondiente puerta que queda entreabierta (ya convenido de antemano); por donde puedan mirar y oir lo que hace el secretario, que en alta voz decía: Fulano primero, Zutano segundo, y así sucesivamente. Claro está, cuando los acusadores eran llamados nos indicaban enseguida, por cuanto ya venían desde Orden Social con las instrucciones del caso y bien preparada la estratagema. ¿Se quiere mayor infamia, digna de empedernidos inquisidores? Pues con tan bestial procedimiento, no sería extraño que fuésemos víctimas de los desvergonzados magistrados, que, de común acuerdo con los capitalistas quieren a toda costa, hacer una barrabasada. Pero por nada de este mundo amilanarán mi espíritu rebelde. Muy lejos estoy de eso. Por el contrario, toda injusticia que se cometa contra mí, como contra mis compañeros, por el solo hecho de pertenecer a una sociedad de resistencia, o ser anarquista, luchando contra los opresores, no servirá más que para precipitar el pronto resurgimiento de la revolución, que en un día no lejano estallará, mal que les pese a todos los tiranos de la tierra, y principalmente a los de esta «republiquetas» de mandones ensoberbecidos, que no han servido más que para tiranizar, robar hasta la honra y el honor de los hijos de este desgraciado país.

El lunes se nos notificó que el señor Mendivil, director de ese pasquín que se ocupa de alcahueterías rameras y otras yerbas, «Vida Porteña», también ha querido meter su pata juanetuda, acusando a los pintores, haciéndose parte querellante por el sabotage. ¡Pobre cretino, a donde se viene a meter! No importa, compañeros. Duro con ellos; lo que se precisa son buenos garrotes, para sobarles el lomo, y verán como no les quedan más ganas de ponerse a defensores de esos pobres diablos.

Duro, compañeros, leña y leña con todo: pero mucha leña, dejen que pateen los puercos. Por la revolución.

Juan Castor KLEAR

REVISANDO

LA REVOLUCIÓN

Los Individualistas de la Asociación Alemana:

«Reprochan como estéril y perjudicial el recurso de la violencia para la abolición del sistema dominante, mientras sea posible explicar públicamente, de palabra o por escrito, el pensamiento. No solamente porque los medios de acción del Estado son tan poderosos que en caso de choque violento entre oprimidos y opresores, la ventaja estaría de parte de éstos, privando, por tanto, a la causa de la libertad de sus mejores fuerzas, sino también porque jamás por la fuerza podrá obtenerse la libertad económica y política.

«Aun en el caso que se destruyese violentamente la dominación actual, los humanos son todavía muy poco esclarecidos sobre las ventajas que puede procurarles la libertad: una nueva dominación se levanta sobre las ruinas de la dominación destruída».

Es decir, que los individualistas alemanes creen estéril y perjudicial usar de la fuerza para abolir el sistema dominante, sostenido por la fuerza.

El uso de la fuerza entre iguales que, por propio consentimiento, laboran y conviven juntos, es verdaderamente un crimen. Desde el momento que cada uno de los componentes el todo está en condiciones de poder separarse libremente cuando le plazca, comete una tropelía, demuestra ser un violento peligroso, el que use o los que usen de la fuerza para obligar a otros a vivir en condiciones contrarias o diversas a los dictados de la propia conciencia. Desde este punto de vista, todos los anarquistas somos enemigos de la violencia. No queremos imponer nada a nadie. Anhelamos que todos sean completamente libres, viviendo a propia satisfacción. Aborrecemos las prohibiciones. Aun considerando dañino todo culto, en tanto no se imponga, creemos no debe ser destruído por la fuerza. Adoren a Dios los que quieran; obedezcan cuantos gusten ser mandados; trabajen para otros los que así les agrade; mas, no se valgan de la fuerza para obligar a otros a adorar, o a obedecer, o a ser explotados, porque entonces no es ya un derecho, sino un deber oponerse con la fuerza a lo que con la fuerza se impone. Los violentos no son los que usan la fuerza para defenderse; sino los que alacan para imponerse.

Pero afirmar que «jamás por la fuerza podrá obtenerse la libertad económica y política», es querer dar como bueno lo que ya casi todo el mundo sabe muy bien es falso. Desde los más remotos tiempos ha tenido que usarse la fuerza para abatir la tiranía. Hoy mismo, a pesar del sufragio universal, del referendum y de las leyes que «garantizan» el poder expresar públicamente, de palabra o por escrito, el pensamiento», los pueblos tienen que recurrir y recurren a la fuerza para librarse de la tiranía.

Es cándido, demasiado cándido creer que pueda acabarse con la tiranía política y con la tiranía económica sin para ello usar la fuerza. Mientras ambas tiranías existan, no será posible dar comienzo, y menos todavía ampliar, desarrollar las libertades mentadas.

Y, por lo mismo, de bueno o mal grado, cuantos aspiren o quieran implantar la libertad política y la libertad económica tendrán que emplear la fuerza contra la tiranía política y contra la tiranía económica, y ¡pobres de los que, por temor a los medios de acción poderosos con que cuenta el Estado, jamás se atrevan a aceptar o provocar un choque violento entre oprimidos y opresores, porque, entonces, no siendo inmortales, lograrían ver convertida en realidad su aspiración.

Es cierto que el Estado dispone de medios poderosísimos para privar a la causa de la libertad de sus mejores fuerzas; pero no lo es menos que las fuerzas libertarias son al fin las vencedoras, porque cuentan con una fuerza superior a todas las demás fuerzas, la de la idealidad, que forja abnegados, mártires, héroes, para los cuales todo sacrificio es poco para acercar el triunfo del propósito perseguido. Las fuerzas czaristas en Rusia eran poderosísimas y con sus poderosos medios de acción lograron, durante muchos años, privar a la causa de la libertad de sus mejores fuerzas; pero, al fin, las fuerzas liberlarias acabaron con el czarismo, como habían acabado antes con el feudalismo y el imperialismo y con la inquisición y con tantas otras tiranías tiempo ha desaparecidas.

Es triste, pero fatal, que el que goza de un poder tienda por todos los medios a extenderlo e intensificarlo. Sólo excepcionalmente lo otorga, cede o abandona. Lo normal es que se le tenga que arrancar o destruir por la fuerza, contra la cual generalmente está bien preparado. Pensar que los capitalistas van a ceder voluntariamente a los trabajadores su poder económico, es soñar, como lo es igualmente suponer que van a dejarse desposeer sin resistir. Por el contrario, vemos los esfuerzos que a diario hacen para aumentar su potencia. Lo mismo acaece con los políticos. Hasla los que suben al poder con el propósito de atenuarlo, y aun anularlo, una vez en él, buscan, y amenudo logran, aumentarlo.

Por esto han tenido que efectuarse, y tendrán todavía que hacerse, tantas revoluciones, porque los liberales al concedérseles el poder, vuélvense tiranos. Y así se destruye un poder solo para crear otro. Por esto nosotros somos enemigos de dar el poder a nadie. El poder debe residir siempre en cada uno, no abdicando jamás de él.

Y, por esto, no tememos que cuando tengamos fuerza para acabar con la Dominación actual, una nueva Dominación se levante sobre las ruinas de la Dominación destruída. Los humanos serán todavía como aseveran los individualistas de la Asociación Alemana, poco esclarecidos sobre las ventajas que puede procurarles la libertad; pero saben bastante bien los perjuicios que les acarrea la tiranía y no son tan estultos que no sepan regular de por sí de sus particulares asuntos. Ya hoy cada uno se los arregla de por sí, a pesar de los obstáculos que les opone la tiranía económica y la tiranía política de los capitalistas y gobernantes. Abolir una y otra, no es dificultar la marcha de la humanidad y sí allanarle el camino. Es como engrasar una máquina, quitar las ligaduras a un preso, alimentar a un hambriento.

Es incomprensible que los que consideran la tiranía económica como la causa primordial de los males sociales, teman que el abolir aquéllas aumenten éstos. ¿Qué dirían del antialcoholista que al alcohol atribuye la degeneración de la humanidad, que supusiera que al suprimir el alcohol aumentara aun más la humana degeneración? ¿Qué era un... inconsecuente al menos?

Pues esto es lo menos que son los anarquistas que afirman que la miseria, la ignorancia y la brutalidad, con su séquito de vicios, robos y crímenes, son el resultado del poder religioso, del político y del poder económico y no se disponen, temen acabar con estos poderes oponiendo a su fuerza otra fuerza capaz de destruirlos, convencidos que su destrucción en vez de facilitar el advenimiento de la libertad, de la emancipación, la dificultaría. ¿Por qué combatir, pues, al trípode compuesto de la Religión, el Capital y el Estado, si él sirve para tener correctamente erecta la humana sociedad? ¿No es un aforismo aceptado por todos, un axioma, que no hay efecto sin causa y que acabando con la causa desaparecen los efectos? ¿Según nosotros, la causa de los males sociales, no es la autoridad? ¿A qué temer, pues, el suprimirla? ¿Qué renacerá otra enseguida? ¿Por qué? ¿Acaso, cuánto hay de grande, de bello, de bueno en el mundo es obra de la autoridad? ¿Están regulados por ella, la producción, el cambio y el consumo de lo que depende la vida de todos? ¿Es la autoridad la que protegió, o estimuló siquiera, la ciencia, el arte, la industria, a los que tanto debemos? Por el contrario, ¿no se ha dedicado siempre, y se dedica todavía, a poner trabas a todo lo útil para el bien de todos?

Ciertamente, gran número de humanos seres, seguramente la mayoría, cegados por la educación actual, atribuyen a unos cuantos lo que es la obra de todos; suponen que no se podría producir, si no existieran los zánganos que a sus espensas viven, que no se podría vivir sin devorarnos los unos a los otros, si no existieran los lobos que les diezman; que no se podría estar tranquilo si no existieran los que los tienen en constante desasosiego, y se dejan explotar, se dejan comandar, se dejan engañar por el capitalista, el gobernante y el cura; pero el día que por obra de la revolución (para que la revolución triunfe es necesario que exista una fuerte minoría inteligente, activa, valiente, conscienzuda) desaparezcan los tres espantajos mentados, se verá enseguida cuan perjudicial era su presencia. Pasará a la humanidad lo que cuentan pasó a unos náufragos arribados en un islote. Trabajaban todos menos el capitán, al que mantenían dándole lo mejor, creyendo necesaria su autoridad. Murió luego éste y dióronse enseguida cuenta de lo bobo que habían sido al hacer del capitán un privilegiado.

No hay que temer que el pueblo sea incapaz de vivir sin explotadores, gobernantes y curas una vez hecha la revolución; sino a los que pretenderán de nuevo imponerse para ocupar el puesto de los destituídos privilegiados.

En vez de espantarnos la revolución, debemos estar dispuestos siempre a continuarla en tanto existan hombres que se impongan por la fuerza a otros hombres.

De «Cultura Obrera», New York

——(o)——

La gira de la F.O.R.A.

EN TRENQUE LAUQUEN

A LA PROTESTA.—Bs. As.

Agosto 31. — Procedente de Pico llegó en ésta el compañero S. Dominguez el día 28, a las 8 p. m., y a las 9 de la misma noche ya daba una conferencia de carácter gremial en el amplio salón de los ferroviarios, siendo la concurrencia tan numerosa que llenó materialmente el salón y se agrupó en la calle, ávida de escuchar al orador, que por primera vez en este pueblo le iba a hablar de los problemas del actual estado de cosas, bosquejando nuevos derroteros a seguir por las falanges obreras, pintándole con bella maestría la anhelada sociedad futura de igualdad y fraternidad humanas.

La conferencia duró más de una hora y en la mayoría de sus párrafos, fué interrumpido por los aplausos delirantes de los espectadores, a los cuales se les invitó a una nueva conferencia pública que se llevará a efecto en la plaza central del pueblo, ya que no pudo realizarse en el teatro español, por cuanto la sociedad propiataria que no cede su salón para conferencias de índole política, confundió lamentablemente la finalidad sociológica e instructiva de la disertación de nuestro compañero, pero en cambio, a la noche siguiente no tuvo reparo en cederla a un conferencista de la famosa contienda europea, en donde se hace derroche de las pamplinas inverosímiles y partidistas, levantando el espíritu militarista del capital interesado.

Así es que al día siguiente 29, a las 8,30 p. m., previa presentación de un compañero comenzó el camarada Dominguez su anunciada conferencia, estando la plaza llena de público, reuniéndose desde el juez al labrador, desde el político militante al religioso empedernido, y desde el pario criollo al emigrante rico, y demás gente del pueblo.

El orador presentó un esquema de la vida social, con todos los desniveles de clases y todos sus abusos, fustigando con palabras acerbas a todos los políticos sin distinción de clases ni color, que vienen a embaucar en estos pueblos de campo a los pobres, a todos los sicarios adictos a los regímenes de baja política, a todos los médicos pervertidos, a los periodistas venales y corruptores de la mentalidad proletaria. Hizo bellas imágines de crítica religiosa; atacó rudamente a los patriotas y patrioteros, demostrándoles el triste papel que hacen en la sociedad, encarnando la figura de «los muertos que andan», de F. Sánchez; y por último, presagiando nuevas corrientes culturales en las multitudes, habló de nuestras inmarcesibles teorías de organización económica y política, de un futuro de paz y de armonía colectiva, siendo ostensiblemente aplaudido en todos sus párrafos, con el beneplácito unánime, ya que por primera vez se oía en la plaza pública una conferencia de esa índole.

Al terminar se ofreció tribuna libre, para que, si alguien quisiera controvertir las ideas expuestas; nadie optó por ocupar la tribuna.

Podemos adelantar que las conferencias de Dominguez, han dejado un ambiente favorable a nuestras luchas, que además de haber robustecido el gremio de ferroviarios, por el cual eran patrocinadas. También ha dado la iniciativa de crear en ésta una sociedad de oficios varios.

El orador siguió su gira para Mechita, en donde dará varias conferencias.

CORRESPONSAL

——(o)——

ASPECTOS

DE LA VIDA ROSARINA

La policía y los "cuniliitas"

Hablar de las arbitrariedades sin número que a diario la policía local lleva a cabo, no es un tema nuevo Pero todo lo que se ha dicho es poco, dada la enormidad de la injusticia. Parece que esta policía tiene empeño en resaltar de las demás instituciones análogas, cometiendo mayor número de fechorías, formando un programa de mayor barbarie. Se distingue de las demás. Su acción es un innúmero tejido de crímenes, de toda clase de atentados. Se asemejan a las hienas hambrientas que realmente están «hambrientas» de víctimas. Estamos soportando el dominio de las mayores tiranías, por obra y gracia de este caudillejo convertido en absoluto inquisidor, y la obra que desarrolla se nos hace pensar en que hemos retrocedido varios siglos. Aquí todo es inquisitorial; vivimos en una época tiránica, bajo el imperio del terror. Y con todo el pueblo sufre y calla. ¡Hasta cuándo!

Su ferocidad, sus procedimientos criminales, su refinada astucia en someter a la víctima que bajo su férula cae a toda clase de vejámenes, privaciones y sufrimientos; el desconocimiento completo, al ejercer sus funciones, de todos los derechos que asisten al preso, como hombre y como ciudadano; la violación de todas las leyes inútiles que se hayan escrito, parecen imprimirle un sello propio que la hacen distinguir y por consecuencia, condenar. Las atribuciones que de mútuo propio se otorga a sí misma esta institución, mejor dicho, los hombres que la forman, son ilimitadas. El azote no se escasea. Aún más: es artículo común, recurso indispensable para arrancar cualquier declaración; estos hombres no se detienen ante nada, ni aún ante las enfermedades que sufren los desgraciados que, delincuentes o no, son de todas formas torturados. Estos miserables, parecen estar poseídos de una cantidad grande, extensa, de ferocidad, y encuentran placer en descargar golpes, en sacrificar hombres; sus procedimientos lovolescos no son dignos de la edad en que estamos y se hacen acreedores a la condenación de todo hombre, piense como piense. Los agentes de investigaciones, convertidos en verdaderos perros, que andan a la caza del hombre, parecen hambrientos de carne; en todas partes, a todas horas, siempre husmeando como hienas la presa para hundir sus garras. La persecución es tenaz, horrible. La jefatura local es un pozo de crímenes. El, plantón brutal de días enteros, el culatazo, la goma, el hambre, todo es prodigado a mansalva.

El caso ocurrido conmigo, el secuestro, el desconocimiento aun de las «habeas corpus», no es un caso raro, extraño ni excepcional. No es la primera vez. La amenaza, el insulto, todo es común. Relatar caso por caso, detalladamente, sería llenar volúmenes enteros; las anomalías se co-

meten a cada rato, a cada hora, a cada minuto. Contra todo esto hay que alzar nuestra voz de protesta. Es necesario, por lo menos, divulgar las anormalidades policiales. Se hace imprescindible emprender una campaña, en forma, tenaz, contra esta institución, contra todos sus procedimientos; la voz anarquista, debe alzarse viril, potente, frente al crimen sin nombre que tiende a perpetuarse: es necesario que el pueblo sepa quiénes son los policías y cómo obran. Hay que trabajar en este sentido. Y todos pueden colaborar en esta obra, aportar su caudal de fuerzas, venir a engrosar nuestras filas y se verá cómo la obra toma proporciones y arroja resultados provechosos. ¿Por qué no hacerlo, compañeros? No somos nosotros, como anarquistas, los únicos que abrigamos un odio inmenso—que no es sino un sinnúmero de Amor a la Vida y en una aspiración muy grande de Libertad—contra esta institución, contra los hombres que la forman, contra los que la sostienen, sino es también la parte del pueblo que razona y la que siente y sufre como el bíblico Job; luego, no es una tentiva que irá al fracaso; repito, es necesario que los anarquistas sean los primeros en demostrar al pueblo lo malo, lo pernicioso que resulta y es esta institución; en desenmascarar a estos tiranos, que a veces, con quienes cobardes, se ajustan a sus caprichos (como la prostituta que accede a los deseos del lúbrico viejo que la paga), transan momentáneamente, y aparecen entonces ante el pueblo incauto, siempre ciego con piel de carnero, de mansa ovejita, cuando son verdaderos lobos.

A la larga lista de arbitrariedades cometidas, agregaremos una más. 125 canillitas han caído presos, por mantener con gallardía, como hombres, una huelga. No bastaba correrlos por las calles los del escuadrón con una gran correa de cuero: no basta ni la vida miserable que soportan, ni la explotación del patrono: era necesario reducir su soberbia, y al mismo tiempo favorecer los intereses de un burgués. Y así, cobardes, fueron al local, con intención de «hacer una areada» (frase textual), pero uno de ellos, valiente, respondióles que para sacarlos de su casa, trajeran una orden de allanamiento. Pero nuestros perros, que ante nadie ni nada se detienen, sin esperar tanto tiempo para estos trámites (que de anterioridad sabemos que nada valen), se apostaron, en número mayor de treinta, en la esquina más próxima, esperando el regreso del entierro de un canillita, al que concurrieron la mayoría de sus compañeros, y allí empezaron su tarea. Y allá fueron alojados en un calabozo, y después de 2, 3, ó 21 días, chicos y grandes, después de armarles o levantarles un prontuario, fueron recobrando su libertad, para volver a caer al siguiente día. Anoche, a las 12, fueron puestos en libertad, los últimos; eran los que componían la Comisión; se decía que el jefe político intentaba llegar a un arreglo y como éstos, según parece, se resistieron a las continuas citaciones, se procedió a su captura. No sabemos a qué arribarán.

Un detalle. Los carneros, todos hombres reclutados entre los diversos comités electorales, argentinos, en su mayoría, (pobres desgraciados, malones, degenerados, ex milicos viejos,) son custodiados por soldados del escuadrón, lucen armas con toda insolencia o van protegidos por una serie de «perritos».

¿Cómo explicar este hecho? Simplemente: El secretario del jefe, persona influyente, persona de nota, periodista (de los perros, según hemos oído), un tal Casinelli es corresponsal o algo parecido de «La Nación», y, a no dudar, tiene interés en la divulgación y la mayor venta del diario.

Hasta ahora no hay otra novedad, sino que la huelga continúa con entusiasmo.

Firmeza, muchachos.

Anderson PACHECO

BIBLIOTECA LUZ Y CIENCIA.

Esta Biblioteca, invita a todos los amantes de la instrucción a la gran asamblea que se realizará el miércoles 5, a las 8 p. m., en el local Matheu 1172, para tratar la siguiente orden del día:— Balance; Cuota mínima; Apertura del local; Asuntos varios.

Todos los que anhelan la emancipación humana, no deben dejar de concurrir a esta asamblea.

CONFERENCIAS

S. OFICIOS VARIOS AVELLANEDA

La sociedad de Oficios Varios de Avellaneda, invita a todos los trabajadores de esta localidad, a la 5.a conferencia pública, que se efectuará hoy domingo 2 de septiembre, a las 2.30 p. m., en la calle Camino Real y Campos (Valentín Alsina). Quedan invitados especialmente los obreros de los frigoríficos.

Varios compañeros hablarán sobre la actual crisis de trabajo y la necesidad imperiosa de organizarse todos los obreros en sociedades de oficio.

BIBLIOTECA INTERNACIONAL.

Todos los jueves, a las 8 p. m., en el local, Billinghurst 843, conferencias sobre Anatomía y Fisiología, por el joven profesor de la Universidad Libre, Simón Rosner.

E. GRUPO LIBERIGA STELO

El grupo esperantista «Libérliga Stelo» ha organizado una conferencia para el sábado 8 de septiembre, a las 8.30 p. m., en el local de la biblioteca «Yunque Civilizador», Vélez Sársfield 91.

Esta conferencia estará a cargo de varios compañeros esperantistas.

LIGA DE E. RACIONALISTA

El martes 4 de septiembre, a las 9 p. m., se realizará una conferencia, por el señor Adolfo Vázquez Gómez, quien disertará sobre: «La acción social en Alemania».

—(o)—

Funciones y conferencias

PRO «LA RIVOLTA».

Hoy domingo 2 de septiembre, a las 2.30 p. m., en el salón teatro «Casa Suiza», Rodríguez Peña 254, se efectuará una función y conferencia a beneficio del periódico libertario «La Rivolta», llevándose a escena el siguiente programa:

«Ouverture», por la orquesta — Apertura del acto por el compañero A. Bianchi. — El drama: «Las Víboras» —«L'inno dei lavoratori», por la orquesta — «Salpando», poesía de P. Gori, declamada por el camarada Vicente Miraglia — «Il proletariato dell'Argentina di fronte alla guerra», conferencia en lengua italiana por el compañero César Montemaggiore — «Un Catalán neutralista», monólogo recitado por el camarada Adolfo Calcagno — «La Marsellesa», por la orquesta — La chistosa comedia en un acto (en italiano). «Il chiodo nella serratura».

Precio de la entrada pesos 0.60, con derecho a un número de la rifa gratuita.

ATENEO OBRERO DE ALMAGRO.

El Ateneo Obrero de Almagro ha organizado para el domingo 30 de octubre, una velada teatral y conferencia. A fin de no malograr el éxito de la misma, rogamos a las sociedades, centros y agrupaciones, se abstenga de realizar actos análogos en esa fecha. En oportunidad publicaremos programa y salón.

Los próximos pic-nics

El Comité Administrativo de «La Protesta» ha resuelto organizar los próximos pic-nic, para las siguientes fechas:

2 de diciembre de 1917, 6 de enero y 3 de marzo de 1918.

Desde ya, se reciben donaciones para el bazar-rifa.

MOVIMIENTO OBRERO

LA HUELGA DE SAN FERNANDO

La policía intenta masacrar al pueblo

El jueves fué un día de prueba para los valientes huelguistas de aserraderos, que se sostienen hace ya unos quince días en lucha. La burguesía intentó escudriñar el ánimo de los trabajadores, haciendo cargar dos chatas de leña para ser conducidas a San Isidro; más esta provocación, en vez de desmoralizar a los huelguistas, hizo que la tempestad oculta en los doloridos pechos proletarios, eternamente escarnecidos, demostrasen en forma incontestable que al proletariado no se le doblega cuando pone en actividad la solidaridad y la acción directa.

Sin duda, el provocador Miguel Valle, (alias «El Tuerto»), propietario de un aserradero, ha tenido en cuenta el dicho popular, de que: «santa» Rosa tormenta segura, y como a esta señora no se le ocurriese la tormenta, el Tuerto Valle creyó eficaz su intervención.

La policía, esa vieja alcahueta, se puso a disposición del capricho patronal, escoltando a los carros que conducían la mercancía, con el fin de que llegaran a destino; esta actitud obligó al elemento huelguista a hacer prevalecer sus derechos, haciendo regresar desde unas sesenta cuadras de distancia a las chatas. Y como siempre, los arlequines policíacos, chirlasca y revólver en mano, dieron orden de retirada lanzándose sobre los obreros: éstos, al ver sus vidas amenazadas por la horda, la emprendieron a cascotazos reduciendo a la impotencia a los rumas policiales que viven en la selva social.

Una vez llegados a San Fernando, los huelguistas y una considerable parte del pueblo se estacionaron frente al aserradero con objeto de presenciar el descargue del «contrabando», motivos que irritaron a la fierecilla burguesa, ordenando éste al oficial que despejase de la plazoleta el público.

Esta medida arbitraria asumida por el policía rufián, dió márgen a una airada protesta por parte de la concurrencia, por cuya causa se atropelló; más esta vez la tormenta de «doña» Rosa, fué de una lluvia de piedras que las mujeres y niños lanzaron sobre estos abortos de la humana especie.

El burgués Valle, corroído por la rabia, puesto que no logró su objeto, tuvo el gesto de la moral característica en los burgueses, que todos los días hacen gala de su «pureza». Se bajó los pantalones en presencia del elemento femenino y las criaturas. Como se ve, los obreros conquistan día a día mejoras morales que han de materializarse con el triunfo de las exiguas mejoras económicas que pretenden. El viernes, a la mañana el aserradero de Méndez y Fernández, también intentó llevar a cabo el traslado de material, impidiéndolo la activa vigilancia de los huelguistas quienes obligaronle a descargar nuevamente.

Estas sucesivas lecciones han hecho desmoralizar a los capitalistas, pudiendo casi asegurarse para el lunes un honroso triunfo. Mientras, es necesario redoblar la vigilancia y responder golpe por golpe a todas las imposiciones y atropellos.

Por nuestra parte no podemos menos de celebrar con regocijo la acción de las mujeres, que han demostrado la interpretación de sus deberes en la lucha por la libertad, en que se halla empeñado el proletariado, cuyos triunfos han de gozar por igual los seres de distinto sexo.

En la asamblea del viernes, hizo acto de presencia el delegado de la vieja Federación, J. González Lemos, quien condenó acerbamente la actitud policial, demostrando la benéfica influencia de la mujer en la lucha social. Durante 40 minutos la numerosa asamblea demostró con su vivísimo interés, la más cariñosa simpatía por el tema desarrollado, exteriorizándose a la vez hacia la Federación.

Hoy domingo, en la plaza del Canal se celebrará una conferencia, a la que concurrirán oradores de esa.

Corresponsal.

San Fernando, septiembre 1.o de 1917.

SANTA FE

Huelga de tranviarios
Triunfo completo

El despertar del proletariado en esta región se va operando con inusitada rapidez. Los obreros desorganizados se constituyen en sociedad de resistencia y acto continuo van a la lucha reclamando mejoras a sus explotadores que, aprovechándose de la actual crisis deprimen cada vez más a la clase trabajadora. Al triunfo obtenido por los obreros ferroviarios del Ferrocarril Provincial de Santa Fe, tenemos que agregar el rápido triunfo obtenido por los tranviarios. Ayer de mañana presentaron el pliego de condiciones a la empresa, dándole un plazo hasta las 12 a m. Los obreros, antes de la hora fijada abandonaron el trabajo, asumiendo una actitud digna y amenazante hacia los intereses de los explotadores. La empresa, ante el cariz revolucionario que tomaba el movimiento firmó inmediatamente el pliego de condiciones, obteniendo los obreros un señalado triunfo.

No hay porque decir que la acción directa, revolucionaria, se impone como única solución de esta crisis que hoy azota a este pueblo. Los obreros deben tener en cuenta estos movimientos que se solucionan rápidamente, gracias a la actitud enérgica de los que no comulgan con las prácticas legalitarias de los camalcones del sindicalismo criollo.

LAS HUELGAS EN AVELLANEDA

En la fábrica de papel y en la de pintura

Los obreros de la fábrica de papel Gitschrist y Cía., continúan en huelga, pues la terquedad de dichos burgueses ha llegado al extremo de no querer atender a los delegados de la sociedad de Oficios Varios de Avellaneda y a la comisión de obreros que fueron a entregarle el pliego de condiciones.

La F. O. R. A. ha tomado cartas en el asunto, tratando de orientar por el verdadero camino, la acción directa y revolucionaria a fin de doblegar la prepotencia de estos señores, que en su torpe despotismo llegan hasta negar a los trabajadores sus más indiscutibles derechos. La animación que reina entre los huelguistas es extraordinaria, estando todos dispuestos a apelar a todos los medios para conseguir su justo petitorio.

Todos los días se reunen los obreros en el Dock Sud (lugar en que está instalada la fábrica), donde los compañeros de la sociedad Oficios Varios de Avellaneda y de la Federación, los orientan y animan en la prosecución de sus humanos fines.

En la fábrica de pintura propiedad del déspota Franx ubicada en el Dock Sud, la paralización es completa, pues el cierre de la fábrica obedeció a la falta absoluta de obreros. Es por demás vergonzoso el estado de higienización en que se encuentra ese establecimiento, verdadero foco de infección donde los trabajadores se van paulatinamente envenenando, recibiendo en pago un miserable salario de dos pesos diarios, a cambio de 10 o más horas de trabajo.

Este señor déspota, en su torpe intransigencia, es el único responsable del conflicto, pues no se concibe en un trabajo tan dañino para la salud, una remuneración tan miserable.

La acción consciente y revolucionaria de los huelguistas será la única que doblegará el orgullo de este déspota que se ha negado a atender a la delegación obrera que le fué a entregar el pliego de condiciones. Estos obreros, en conjunto con los de la fábrica de papel, se reunen todos los días en el Dock Sud.

Se espera que hoy se declaren también en huelga los obreros de la usina eléctrica que funciona en el Dock Sud.

Como se ve, los obreros se disponen a conquistar las mejoras perdidas por su apatía e indiferencia, en estos momentos de honda crisis económica y comercial.

F. O. R. A. y L. B.

Para mañana lunes, a las 8 p. m., quedan citados los consejos de estas federaciones. Se pide puntual asistencia, pues hay asuntos que tratar.—El Secretario

CARPINTEROS, A. Y ANEXOS.

Esta sociedad de resistencia efectuará asamblea extraordinaria hoy domingo, a las 8 a. m., en su local social, Zárate 466, para tratar asuntos referentes a la actual huelga de aserradores en San Fernando.

VENDEDORES DE DIARIOS

En poder de la comisión administrativa existe un cúmulo de cargos concretos en contra de los abusos y «picoteos» que se producen en forma escandalosa en un diario de la tarde, el cual tiene gran salida las vísperas y días de carreras.

Con tal motivo y de acuerdo con la voluntad de la última asamblea, el secretario general, compañero De Rosa, publicó una carta abierta, dirigida a los señores administradores y propietarios de periódicos, puntualizando todos esos hechos que atentan contra el interés del gremio.

Si no llegaran a tomarse en consideración los cargos expuestos en la antedicha carta, la sociedad, sin más ambages, pasará directamente una nota.

En la posibilidad de abocarnos a serios conflictos y para no estar desprevenidos, la C. A. hace un llamado al gremio, a la asamblea que se efectuará mañana lunes, a las 7.30 p. m., en el local, Estados Unidos 1056.

Que nadie falte. — El Secretario.

PINTORES UNIDOS

Se cita al gremio de pintores a la asamblea que se efectuará hoy domingo, a las 8.30 a. m., en el local, B. Mitre 3174, para tratar la siguiente orden del día: Proposición de la C. de Biblioteca para efectuar una función y conferencia; lectura del balance; asunto presos; asuntos varios.

S. de R. CAÑONEROS F. Y ANEXOS.

La Comisión Administrativa de esta sociedad invita al gremio a la asamblea general, que se realizará hoy domingo 2 de septiembre, a las 8 a. m., en el local social, Matheu 1172, para tratar la siguiente orden del día: Lectura del acta anterior; balance; integración de comisión; reconsideración sobre la conducta de un compañero; asuntos varios.

Rogamos a los compañeros que se interesen por la buena marcha de la sociedad no dejen de concurrir a este llamado, pues en esta asamblea debemos tomar acuerdos, para que nuestra sociedad no caiga en el olvido.

Nota. — Siendo bastante extensa la orden del día, rogamos a los compañeros concurran a la hora indicada. — La Comisión.

A los compañeros del garage del "Carmen"

A pedido de varios compañeros de ese garage, y por los motivos que han expuesto ante esta comisión, y por conceptuarlos graves, os invitamos a que concurráis a nuestro local social Méjico 2070, mañana lunes 3 de septiembre, a las 9,30 p. m., para tratar de establecer lo qué hay de verdad sobre ciertas irregularidades que comete el empleado Mercelino Barba.

Como creemos que los compañeros no han de permitir exploten a sus semejantes, y no pasar por tal cosa ante el gremio, es más que suficiente motivo para no dejar de concurrir a este llamado.

LA COMISION

S. DE R. C. PASTELEROS Y ANEXOS

Se cita a los socios de esta sociedad, a la asamblea general a realizarse hoy domingo, a las 4 p. m., en el local Bmé. Mitre 3174, para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior; Nombramiento del cobrador; Reintegración de la comisión; Asuntos varios.

Se recomienda puntual asistencia.

METALURGICOS Y HOJALATEROS (Avellaneda)

La Federación Obrera de Metalúrgicos de Buenos Aires y la Sociedad Obreros Hojalateros y Anexos de Avellaneda, invitan a los compañeros de ambos gremio a concurrir a asamblea y conferencia que se realizará hoy domingo, a las 8 a. m., en el local Fraga 271, (Piñeiro), con el objeto de tratar sobre los medios más prácticos de organizar a los metalúrgicos de dicha localidad.

Hablarán sobre organización obrera, varios compañeros.—La Comisión.

—(o)—

NOTAS VARIAS

CURSOS GRATUITOS DE ESPERANTO

Se dictarán en el local del Esperanta Grupo Casal Catalá, San Juan 782, a partir del día 12 del corriente mes. La inscripción puede efectuarse todos los días de 8 a 10 p. m.

INVITACION

Invito a los delegados de las agrupaciones anarquistas, a la reunión que se efectuará hoy domingo, a las 9 a. m., en Matheu 1172, para tratar sobre la renovación de concesión, referente al monumento a Miguel Pepe, asesinado por la policía cuando la huelga de inquilinos. El plazo de la sepultura termina el 22 de octubre próximo.

A. P.

Boicot a Cervecería Quilmes y Cía. A. de Tabacos